



Cumbre sobre el cambio climático en Nueva York

El 22 de septiembre pasado, en la sede de Naciones Unidas, en Nueva York, bajo la convocatoria del Secretario General de Naciones Unidas, se reunió la Cumbre sobre Cambio Climático, que congregó a más de 100 gobernantes del mundo. Esta tuvo el objetivo de “movilizar la voluntad política y la visión necesaria para que, en las conversaciones sobre el clima que organizan las Naciones Unidas en Copenhague, se alcance un resultado ambicioso acordado y científicamente fundamentado”.

Bajo el lema “Por un crecimiento verde, protejamos el planeta”, gobernantes del mundo se comprometieron a acelerar las acciones para garantizar que en la Conferencia de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático que se realizará en Copenhague (Dinamarca) entre el 7 y el 18 de diciembre de 2009, se logre “sellar el acuerdo” para un plan global más ambicioso, que remplace los objetivos trazados en el Protocolo de Kyoto, que termina en 2012. Las acciones previas a la Conferencia buscan moderar la posición de algunos países desarrollados (Estados Unidos, por ejemplo) para que acepten mayores compromisos y las grandes economías emergentes (China e India) se sometan a las restricciones.

Paralelo a la Cumbre de Estados, la Oficina del Pacto Global de Naciones Unidas y el Secretario General de Naciones Unidas convocaron el Foro de Liderazgo sobre Cambio Climático. Dicho Foro reunió a destacados líderes empresariales, jefes de Estado y agencias intergubernamentales, con el propósito de fortalecer el compromiso del sector privado con los objetivos de mitigación y adaptación al cambio climático que se plantearán en Copenhague. Por Colombia el único representante del sector privado en el Foro fue León Teicher, Presidente de Cerrejón.

Los retos de Copenhague

La Secretaría General de Naciones Unidas ha establecido como objetivos principales de la Conferencia de Copenhague:

- Medidas para ayudar a los pobres y a los más vulnerables a adaptarse a los efectos inevitables del cambio climático.
- Adopción de metas de mitigación, a mediano plazo, por parte de los países desarrollados.
- Apoyo para medidas, de los países en desarrollo, dirigidas a disminuir el ritmo de crecimiento de sus emisiones de gases de efecto invernadero.
- Aumento previsible del apoyo financiero y tecnológico para las medidas de adaptación y mitigación en los países en desarrollo.
- Acuerdos internacionales y estructuras de gobierno para atender las necesidades de los países en desarrollo.

Los resultados de la Cumbre

La Cumbre de Nueva York sirvió para renovar muchos de los propósitos del mundo desarrollado frente al cambio climático. Tal como anotó el Secretario General de Naciones Unidas, esta fue la reunión más grande en la historia de líderes mundiales para hablar sobre el cambio climático. Se destacan las nuevas posiciones de Estados Unidos, China y Japón, que se dirigen a ampliar sus compromisos, más allá de los planteados para 2020.



En su discurso en la Cumbre, el presidente Barack Obama afirmó lo siguiente: "Sí, los países desarrollados que han causado tanto daño en nuestro clima durante el último siglo tienen la responsabilidad de ser líderes. Eso incluye a los Estados Unidos. Y continuaremos haciéndolo, al invertir en energía renovable, promover mayor eficiencia y reducir drásticamente nuestras emisiones para alcanzar los objetivos que fijamos para el 2020 y nuestro objetivo a largo plazo para el 2050". El Presidente pidió al Congreso de Estados Unidos una ley integral sobre energía limpia para reducir las emisiones desde los niveles de 2005, en un 14% antes de 2020 y en un 83% antes de 2050.

China ha planteado tres objetivos: incrementar la mezcla de energía renovable y nuclear en la generación de electricidad; un objetivo de intensidad de energía; y reestructurar y rebalancear su economía.

La Unión Europea se ha planteado hacia 2020: reducir las emisiones de gases de efecto invernadero en un veinte por ciento, o en un treinta por ciento si otros países desarrollados se comprometen a hacer lo mismo; aumentar el consumo energético con fuentes renovables en un 20%" y aumentar en 20% el ahorro energético.

En el Foro de Liderazgo sobre el Cambio Climático, el Secretario General de Naciones Unidas manifestó que "los empresarios juegan un papel clave en construir el momento político para un justo y efectivo acuerdo sobre cambio climático en Copenhague". La declaración final destaca que:

- Alcanzar un nuevo acuerdo requiere de un nuevo nivel de liderazgo. Las decisiones y las acciones correctas no son fáciles y la resistencia es fuerte. Así como los empresarios están obligados a cambiar de paradigma en el despertar de la crisis global, los gobiernos tienen que poner su foco en la sostenibilidad de largo plazo.
- Un fracaso del acuerdo podría generar tensiones comerciales y distorsiones en la competencia que amenazan no solo las bases de la economía global, sino también los avances futuros en el desarrollo sostenible económico y social.
- El costo de la inacción es mucho más alto que el de emprender los cambios ahora. En la transición a un mundo con menos emisiones se generan enormes oportunidades de creación de valor y de impulso a la eficiencia y la innovación.
- La transformación es posible y viable. Ya las empresas han hecho significativos progresos en identificar soluciones innovadoras para la adaptación y la mitigación frente al cambio climático. Se requieren los incentivos correctos y la certeza en la regulación.
- La acción frente al cambio climático es integral a la seguridad humana, pues está conectada con temas críticos como alimentación, agua, salud, migración, pobreza y energía, entre otros.

Colombia en la Cumbre sobre Cambio Climático

La postura gubernamental

El Presidente Álvaro Uribe Vélez asistió a la Cumbre y reiteró el compromiso del País con la lucha contra el cambio climático. "Colombia es un país que por cada punto del PIB produce emisiones de carbono inferiores al promedio latinoamericano, que es muy



Cerrejón

inferior al promedio mundial”, señaló. El Presidente Uribe agregó, “Colombia tiene más de 51% de territorio en selva, con un gran predominio de la selva amazónica. Hacemos todos los esfuerzos, y queremos hacer todos los esfuerzos, para contribuir eficazmente en esta lucha de la humanidad contra el cambio climático. En nuestro país, el 10% del área, está hoy en áreas de reserva”. También, describió los esfuerzos del Gobierno por proteger las selvas de la amenaza de la droga y anotó que Colombia es un país que “está avanzando muchísimo en combustibles biológicos, en energías alternativas... En Colombia los biocombustibles no afectan la selva y tenemos suficiencia de tierra para que no compitan con la seguridad alimentaria”.